

SOLTI, ÁGNES

agnes.solti@kitekinto.hu

DOI 10.14232/belv.2014.2.1

La unidad latinoamericana: ¿Todavía sólo un sueño?

„Unido jamás será vencido”¹

— *The Latin American unity: is it just a dream?* —

Abstract The aim of this paper is to give an introduction to the historical background of the Latin American integration and also to the present and future of this process. Since the era of Simon Bolívar several ideas and forms of integration emerged with the objective to challenge and give response to the common problems of the region in order to strengthen the international position and the social and economic development of Latin America. Although many attempts have failed or have not met the expected results so far – mainly because of the heterogeneity of Latin America and the different levels of social and economic development of the countries – the region has not stopped to create new initiatives so that to be able to face the changing external conditions set by the global economy.

KEYWORDS integration, Latin America, Simón Bolívar, Alba, Mercosur, Celac, Unasur



Introducción general

Aún durante el periodo prolongado de la crisis económica mundial, el desempeño de las economías de los países latinoamericanos es sobresaliente: hoy en día son más fuertes tanto en términos de la política como de la economía. Después de la recesión en 2009, la región de América Latina y el Caribe creció un 6% en 2010 y 4.6% en 2011 – este desempeño estuvo muy por encima de la media mundial y el nivel de las economías más desarrolladas – y el promedio previsto para los años siguientes hasta 2018 es entre 2.7 y 3.8% según el Fondo Monetario Internacional (FMI) (IMF 2013). Conforme los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2011 la inversión extranjera directa (IED) recibida por la región ascendió al 10 por ciento de la total valor mundial. El poder adquisitivo también se desarrolló en las últimas décadas, de una forma más rápida que en los países más desarrollados (SOLTI 2013).

¹ „El pueblo unido jamás será vencido” es una canción de las más conocidas de la Nueva Canción Chilena. Su título estaría inspirado en la frase del líder político colombiano Jorge Eliécer Gaitán pronunciada en un discurso en la década de 1940, presentada como la verdadera esencia para llegar a ser invencible: la unidad.

Este crecimiento económico y los cambios en el terreno internacional también Estimularon la integración parcial de América Latina porque en esta última década se han dado tensiones entre diversos estados, lo cual ha dado lugar al fraccionamiento de la integración y ha impulsado nuevas iniciativas, y hoy en día parece que los esfuerzos hacia una Latinoamérica unida se compensan al final. Es pertinente tener en cuenta que para el periodo señalado se han presentado una serie de disputas de carácter político y fronterizo en distintos espacios de Latinoamérica, por lo cual algunas economías se han dinamizado hacia la integración, otras han ido cambiando de socios y participan en las nuevas iniciativas integracionistas. Desde la era de Simón Bolívar surgieron varias ideas y formas de la integración que sirvieron para enfrentarse con los problemas comunes de la región y para fortalecer su posición internacional. Aunque muchas veces las formas de integración no cumplieron con los resultados previstos – esencialmente debido a la heterogeneidad de América Latina y la diferencia en el nivel del desarrollo social y económico – los países no dejaron de crear nuevas iniciativas. El objetivo de este trabajo es dar una breve introducción de los antecedentes históricos y también un resumen detallado del presente y futuro de la integración latinoamericana.

Con respecto a la integración latinoamericana, podría dar una razón para el optimismo que – sobre todo cuando se compara con el modelo europeo – hay lazos entre los países en términos históricos, culturales y lingüísticos. Pero en este caso la comparación con la Unión Europea se debe evitar debido a varias razones, por ejemplo en el caso de la integración de Europa Occidental hubo un alto grado de división del trabajo (que era – y hasta cierto punto aún hoy es – ausente en América Latina), y fue motivado por el nivel de desarrollo de los países, en lugar de por el subdesarrollo (que fue el caso de los países latinoamericanos) (KÁDÁR 1977).

A pesar del común pasado histórico (el colonialismo, la industrialización por sustitución de importaciones, el populismo, el liberalismo, Nueva Izquierda, etc.) América Latina constituye un espacio muy heterogéneo en términos económicos, políticos, sociales y culturales. Sin embargo, el esfuerzo por la unidad había surgido antes de ganar la independencia y desde entonces ha tomado varias formas. Ancestralmente en América Latina ya existía una iniciativa de lo que hoy se conoce como integración, ese pensamiento se enlaza con la visión de los indígenas aymaras (Bolivia) quienes En la época prehispánica ya tenían ya tenían como eje de su vida socioeconómica y de pensamiento filosófico la premisa del “Buen Vivir”, hoy retomada por los países andinos como Bolivia y Ecuador. Dicha premisa indica que de forma mancomunada las sociedades pueden lograr el desarrollo y deben buscar simultáneamente la sostenibilidad compartiendo responsabilidades, a través de un equilibrio.

Iniciativas tempranas

A pesar de que la unidad lingüística, religiosa y política construida por el Imperio español no fue acompañada por la cohesión regional en América Latina, los terratenientes criollos y la clase burguesa – que encabezaron la guerra de independencia – establecieron el objetivo de una unión política, económica y militar con el fin de luchar contra la Corona. El principal líder de las guerras de independencia fue Simón Bolívar (1783–1830), el „Libertador del Norte”, que fue criado por las ideas de Simón Rodríguez (1769–1854), un gran filósofo de aquella época, nacido en Venezuela. Rodríguez creía que todo lo que Hispanoamérica creaba, tenía que ser original: „*O inventamos o erramos*” (BOUDIN-GONZÁLEZ-RUMBOS 2006. 7.), que hoy – a la luz de la historia

de la integración latinoamericana – podría interpretarse como un criterio básico también para la manera de la integración.

También Bolívar – cuyas ideas fueron influenciadas al principio por el establecimiento de los Estados Unidos, por lo cual impulsaba una Federación General entre los Estados Hispanoamericanos – admitió en la Carta de Jamaica de 1815 que „...es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América...”.² Y a pesar de que „El Libertador” había tenido éxito en la fundación de la Gran Colombia – que existía entre 1819 y 1831 como una federación de los territorios de los actuales estados de Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela – en el Congreso de Panamá (1826) él sugirió una confederación de estados soberanos e independientes (BENYHE 1976, p 220) con instituciones comunes, con una política exterior única y con ciudadanía regional y también propuso la construcción del Canal de Panamá para facilitar el comercio intraregional entre los estados hispanoamericanos (TOLNAI 1997).

Aunque Bolívar tenía fe en la ayuda de Inglaterra en curso de la lucha por la independencia, pronto se dio cuenta de que el Imperio británico estaba interesado en apoderarse de los mercados latinoamericanos abandonados por la Corona española y no en la integración de los nuevos estados (SPOLTRE 2003). En el corto plazo, se hizo evidente que las colonias anteriores fueran atadas por un solo objetivo: deshacerse de la dominación española, y los países recién formados optaron por la reintegración al mercado mundial y por el fortalecimiento de sus sistemas de estado-nación. Así, frente a los conceptos originales de Bolívar, la independencia adquirida por América hispana no acercaba los países, sino profundizaba su dependencia de la economía mundial y las potencias hegemónicas de la escena internacional en la segunda mitad del siglo XIX. (KÁDÁR 1977).

En aquel tiempo parecía que el sueño de Bolívar de una América Latina unificada se enterró con “El Libertador” en 1830, los estados latinoamericanos se convirtieron en rivales y su destino fue determinado por los intereses de Inglaterra y más tarde de los Estados Unidos de América. Después de la muerte de Bolívar el concepto de la integración latinoamericana dormía más de cien años, el proceso fue impulsado sólo por los Estados Unidos pero sólo cuando sus intereses lo requirió: la Doctrina Monroe³ („América para los americanos”)⁴ elaborada en 1823 declaró el continente entero en la zona de influencia de EE.UU debido a su importancia estratégica y contra la influencia europea. Primero la política expansionista de EE.UU. hizo sufrir a México que después de haber perdido Texas, tuvo que luchar contra su vecino por California - pero en

² http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&tt_products=1 (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.18)

³ En cuanto a la integración latinoamericana, el panamericanismo (que proyecta la integración bajo el liderazgo de los Estados Unidos, véase: monroísmo) es sólo una de las escuelas filosófica-históricas principales. La segunda es el bolívarismo que promueve la integración de los países nuevamente independizados de América Latina, mientras las ideas del iberoamericanismo sirven para mantener las posiciones económicas de España y Portugal en América Latina, y hoy en día también para reforzar la cooperación entre los países iberoamericanos en el terreno de la educación, la cultura y de la investigación, desarrollo e innovación en el ramo de la integración regional. La cuarta teoría más importante es la japonización que recalca el papel de los países asiáticos en América Latina (MOLNÁR 2012).

⁴ Originalmente esta frase fue elaborada por John Quincy Adams y atribuida a James Monroe en el año 1823.

vano; el país perdió alrededor de la mitad de su territorio (más de un millón de kms cuadrados. Para servir sus intereses económicos, Washington fundó la Oficina Comercial de las Repúblicas Americanas en 1898 y después la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas que fueron antecesoras de la Unión Panamericana. Y a partir de los años 1930 los Estados Unidos se convirtieron en el primer socio comercial de América Latina, desplazando a Inglaterra.⁵ Las intervenciones militares tampoco llegaron tarde: en 1898 los Estados Unidos intervinieron en la Guerra de Independencia de Cuba y en resultado recibió Puerto Rico y desde 1903 puede mantener una base militar en Guantánamo. En 1903 Panamá se independizó de Colombia con la ayuda de los Estados Unidos, el precio de cual fue una franja de tierra de diez millas que constituyó derecho de usar el canal artificial hasta 1999. Con los instrumentos de la „diplomacia del dólar” y la doctrina del „Gran Garrote” Washington obtuvo influencia completa en la región, desplazando a otros inversores extranjeros. La meta definitiva de los Estados Unidos fue garantizar la seguridad⁶ de su interés continental, mientras para Latinoamérica el objetivo quedó el desarrollo económico (SOLTI 2008).

Entre el panamericanismo y el regreso del sueño bolivariano

Así el vacío regional fue llenado por los Estados Unidos desde el fin del siglo 19, pero en resumen la alianza de los estados americanos fomentando por Washington – en el ramo de la Unión Panamericana (1910) y después de la Organización de los Estados Americanos – sirvió sólo las aspiraciones de la gran potencia de El Coloso del Norte. Para resolver los problemas comunes de América Latina (por ejemplo el retraso en el desarrollo, el problema de la tierra, la creciente pobreza y la preocupación con respeto a la expansión del capital extranjero) ninguna solución común fue formulada. Después de la crisis económica entre 1929 y 1932 y de la segunda guerra mundial, los estados de América Latina – que eligieron la vía de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y del populismo – empezaron a aumentar la distancia desde los EE.UU (RACS 2010).

Debido a la fatiga de la ISI, en el fin de los años 1950 los países latinoamericanos comenzaron a acercarse de nuevo, pero ahora su enfoque cambió más adelante a los objetivos del desarrollo económico – inspirado por las ideas de la CEPAL – y a la expansión de sus mercados para que se convirtieran en actores competitivos a nivel regional. La última meta fue fomentada por la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio⁷ (ALALC) en 1960 para superar las limitaciones de los mercados domésticos y para permitir a las industrias a convertirse en competitiva en el terreno regional. Aunque los países miembros⁸ fueron inicialmente entusiasmados con el intercambio de preferencias dentro de la organización, el proceso se estancó cuando llegó a la pregunta de la liberalización de los sectores sensibles (por ejemplo los automóviles, los textiles

⁵ La gran diferencia entre Inglaterra y los Estados Unidos en el aspecto de la actividad económica en América Latina fue que el último no continuó las inversiones infraestructurales, sólo invirtió en el proceso de la producción, mientras tanto defendió su economía con medidas proteccionistas.

⁶ Para fortalecer la Doctrina Monroe se fundó el Tratado de Río en 1947 que creó una alianza militar de los estados de América. En el año siguiente se estableció la Organización de los Estados Americanos (OEA), y en 1967 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

⁷ Ver más sobre la ALALC en húngaro: MOLNÁR 2012. 67.

⁸ Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela

y la agricultura) (RUIZ-DANA-GOLDSCHAGG-BLANCO-HERNÁN 2007, p 10). Sin embargo, por otro lado, la iniciativa era beneficiosa en varios aspectos, por ejemplo fomentaba la cooperación industrial y sectorial (principalmente en el área de la industria química, petroquímica y de la electrónica) y también aumentaba el nivel del comercio intraregional. Pero se debe a la falta de políticas comunes en temas del desarrollo, asuntos monetarios, fiscales y tributarios y de la infraestructura regional subdesarrollada (KÁDÁR 1977) en 1980 la ALALC fue sustituida por la menos ambiciosa Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) que fue estructurada principalmente a lo largo de las preferencias comerciales bilaterales.

Reconociendo que la ALALC no pudo dar un impulso a los objetivos comerciales, los países pusieron un énfasis a un enfoque regional más estrecho desde la segunda parte de los años 1950: a la integración subregional. Tal iniciativa fue la creación del Pacto Andino en 1969 – en el ramo de que los estados miembros⁹ fundaron instituciones supranacionales o el lanzamiento de la Asociación Caribeña de Libre comercio¹⁰ que había sido creada en 1965 o el Mercado Común Centroamericano (MCCA) fundado en 1960.

Finalmente, todos los esquemas de integración regional cayeron en una crisis al iniciarse la década de 1980, cuando la crisis financiera estalló. Las causas de su fracaso eran múltiples. Los estados latinoamericanos optaron por las formas mencionadas de la integración no porque su desarrollo interno la requirió o porque habían profundizado sus relaciones económicas en las décadas anteriores, sino debido a las condiciones desfavorables surgidas en el escenario mundial. Seguían existiendo enormes diferencias en su nivel de desarrollo, nivel de vida y el poder económico entre los países (KÁDÁR 1977), mientras que en el escenario político también había tensiones entre las dictaduras militares de la región (LEHOCZKI 2007). Para salir de la crisis y de la llamada „década perdida”, América Latina siguió las recetas económicas prescritas por agentes externos como el Fondo Monetario Internacional y los principios del „Consenso de Washington”, instando a América Latina al camino neoliberal, que también abrió el camino para el Nuevo Regionalismo¹¹ (o Regionalismo Abierto), que fue presentado como la opción más viable para los países en vías de desarrollo para hacer frente a las nuevas condiciones de la economía mundial (RUIZ-DANA – GOLDSCHAGG – BLANCO – HERNÁN 2007).

El Nuevo Regionalismo dio impulso a la integración subregional en la década de 1990, la Comunidad Andina¹² (CAN) y el MCCA introdujeron mecanismos de libre comercio respectivamente en todos los sectores (LEHOCZKI 2007), y en 1991 nació el Mercado Común del Sur¹³ (Mercosur) cuando el Tratado de Asunción fue firmado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.¹⁴ Estas formas de integraciones también tienen un carácter subregional y en los últimos años han estado llenas de tensiones que todavía hoy en día dificultan la profundización de la cooperación comercial y financiera de los estados miembros. Por otro lado gracias al impulso inicial la proporción de las exportaciones intrarregionales e intra-subregionales en las expor-

⁹ Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú

¹⁰ Fue sustituida por la Comunidad del Caribe (CARICOM) en 1973 en el ramo del Tratado de Chiaguaramas.

¹¹ El proceso de la integración entre 1950 y 1985 se llama el Regionalismo Cerrado y era caracterizado por medidas proteccionistas, mientras el Regionalismo Nuevo replantea el sistema de los acuerdos económicos, reforma las instituciones anteriores y determina nuevos objetivos como la apertura económica, el progreso tecnológico y el aumento de la competitividad (MOLNÁR 2012).

¹² Desde 1996 el Pacto Andino es conocido como la Comunidad Andina y hoy en día está constituida por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Venezuela fue miembro pleno hasta el 2006 y Chile también entre 1969 y 1976.

¹³ Ver más en húngaro: MOLNÁR 2012.

¹⁴ Venezuela también se unió al Mercosur en 2012

taciones totales aumentaba entre 1990 y 1998, el anterior periodo creció de alrededor de 18% a más del 30%, pero comenzó a declinar en 1998 y a partir de 2002 se estanca alrededor del 20 a 22 por ciento (ADLER-SOSA 2012). Según un análisis de la CEPAL en cuanto a la región de Latinoamérica y el Caribe, en el año 2011 la proporción de las exportaciones intraregionales fue sólo el 19% de las exportaciones totales, y con respecto a las exportaciones intra-subregionales este dato en el caso de la CAN es sólo el 7, del Mercosur es 15.2, mientras que del MCCA es 26.2 y del CARICOM es 15.4% (CEPAL 2012. 76.). Estas cifras sugieren que la importancia relativa del comercio intrarregional ha ido disminuyendo de manera constante en los últimos diez años, y es relativamente bajo en comparación, por ejemplo, a la Unión Europea (que es más o menos 80%) (RUIZ-DANA-GOLDSCHAGG-BLANCO-HERNÁN 2007. 15.).

El resurgimiento de los conceptos de Bolívar en el siglo 21

En el caso de las integraciones regionales, y especialmente en cuanto a América Latina, las negociaciones deben ir más allá de la dimensión comercial, incorporando también la infraestructura, la energía, el medio ambiente, el desarrollo social sostenible y la cooperación financiera. Pero en el inicio de la década de 2000 el proceso de integración regional se desaceleró debido a la debilidad de las instituciones comunes, a los acuerdos comerciales bilaterales concluidos en paralelo a los procesos multilaterales y a los diferentes ambientes políticos nacionales (BAUMANN 2008).



1 Foto ❖ *Propaganda cubana de la integración Latinoamericana* ❖ *La foto fue tomada por Emese Baranyi en 2010.*

Tras la emergencia de la llamada „Nueva Izquierda”,¹⁵ la integración de América Latina cobró impulso de nuevo y nació su tercera generación (MOLNÁR 2012). Su principal promotor fue el fallecido presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías (1954–2013), que quería convertirse en el líder regional en el hemisferio al revivir el panamericanismo bolivariano. En su toma de posesión presidencial Chávez dijo que „Venezuela desde este momento en adelante se declara abanderado de la

¹⁵ Debido a varios factores nacionales e internacionales, en el inicio de la década de 2000, las circunstancias nacionales e internacionales eran perfectas para el surgimiento de gobiernos de izquierda en América Latina (por ejemplo en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela). Este fenómeno es conocido como la marea rosada o marea rosa y el impulso inmediato detrás del que eran las crisis económicas agudas en América Latina (principalmente en Brasil, Ecuador y Argentina) a finales de la década de 1990 y en los primeros años del nuevo siglo. Aunque los gobiernos de la marea rosada son de carácter muy heterogéneo, ellos han sido capaces de reunirse para apoyarse los unos a los otros en el ámbito internacional (BEVERLEY 2012).

unidad latinoamericana y del Caribe” (CONWAY 2003) y más tarde en la tercera Conferencia de los Estados del Caribe en 2001, Chávez anunció su intención de seguir adelante el sueño político del Libertador Simón Bolívar de crear una América Latina unida: „*Nosotros desde Caracas seguimos promoviendo la idea bolivariana de lograr la integración política de nuestros Estados y nuestras repúblicas. Una confederación de los estados de América Latina y del Caribe, ¿por qué no?*” (HIRST 2011). El primer paso fue la creación del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos) en 2004 como una oposición frente a la alternativa de la ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) encabezada por Washington. Uno de los objetivos principales de la ALBA es promover la solidaridad regional frente a la influencia de EE.UU. en la región. La solidaridad se materializó en la creación del Petrocaribe en junio de 2005, que es un sólido programa de cooperación que provee de petróleo a precios de descuento para casi veinte países con pobreza energética en el Caribe y en América Central (SHIFTER 2013).

El proceso de integración marcado por Chávez perdió su impulso cuando el gobierno brasileño encabezado por el Presidente Luiz Inácio „Lula” da Silva tomó la cuestión de la integración en sus manos para que pudiera fortalecer la posición de su país en la comunidad internacional tras asegurar su fondo regional a través de la integración. Aunque tenían metas semejantes, Lula ofreció un modelo mucho más aceptable y menos controvertido internacionalmente que el de Hugo Chávez. Como resultado de su afinidad, en 2008 en Brasilia, los doce presidentes suramericanos firmaron conjuntamente el tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas¹⁶ (UNASUR) que tiene como objetivo construir una identidad y ciudadanía suramericana, al igual que desarrollar un espacio regional integrado en temas de la economía, la educación, el desarrollo social, la infraestructura y la seguridad (MOLNÁR 2012).

Considerado como un hito en la integración latinoamericana, la UNASUR se supone que desempeñe un papel similar a la Unión Europea (pero para lograr este objetivo, la UNASUR deberá introducir una moneda común¹⁷ y garantizar la libre circulación de bienes, servicios, mano de obra y de capital), con la cuasi unificación de los países del Mercosur y de la CAN. La misión inicial de la UNASUR no fue para formar una organización supranacional del comercio, sino proporcionar un foro conjunto para proyectos de infraestructura y de energía, y crear también un marco para un diálogo común en cuestiones políticas y económicas. Durante su mandato, el grupo ha asistido en los conflictos¹⁸ entre los países miembros, en casos de desastre, y ha fomentado la colaboración en materia de defensa colectiva y proyectos de desarrollo (PARRISH FLANNERY 2012).

En cuanto a sus logros hasta el momento, los analistas creen que la UNASUR va a seguir siendo un espacio de diálogo que apoya la solución diplomática entre los países de la región. El desarrollo institucional continuará lentamente y las diferencias ideológicas internas (por ejemplo

¹⁶ Los miembros actuales de UNASUR son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Surinam, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

¹⁷ En cuanto al terreno monetario, tiene que mencionar un fondo común: en 2009 se firmó un acuerdo para la creación del Banco del Sur, y su objetivo principal es financiar proyectos de desarrollo económico en los países miembros de UNASUR.

¹⁸ El grupo medió la crisis fronteriza en los Andes en 2008 y desempeñó un papel en la resolución de un conflicto diplomático entre Colombia y Venezuela en 2010. En varias ocasiones la UNASUR ha actuado para condenar lo que consideran sus miembros acontecimientos no democráticos en América Latina, como por ejemplo el golpe de estado de 2009 en Honduras y la impugnación del presidente paraguayo Fernando Lugo en 2012.

los crecientes divisiones entre las economías abiertas y las proteccionistas) pueden servir como un obstáculo contra moverse hacia adelante. Y tomando en consideración el tamaño económico de Brasil, el éxito futuro de la UNASUR dependerá de la voluntad de los países miembros a aceptar a Brasil como líder regional.

Perspectivas

En contra de los críticos, la integración latinoamericana se adelantó y en diciembre de 2011 parecía que la región iba a cumplir el sueño de Simón Bolívar de una América unida con la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) como sucesor del Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y del Caribe, incluyendo todos los países del Hemisferio Occidental excepto los Estados Unidos y Canadá (SOLTI 2011). Muchos líderes hablaron sobre la nueva organización con aprecio, por ejemplo el ex presidente de México, Felipe Calderón dijo que la CELAC demostró que „*los sueños de Bolívar de una América unida...están más vivos que nunca*”, mientras que Hugo Chávez dijo que es iba a ser „*el acontecimiento político más importante que se han producido en nuestra América en 100 años o más.*” (KELLER 2011).

Al principio los líderes de América Latina tenían diferentes expectativas en cuanto a la CELAC: por ejemplo, Cuba, Venezuela y otros miembros del ALBA lo vieron como una manera de afirmar su independencia frente a Washington, con el presidente ecuatoriano Rafael Correa diciendo que le gustaría ver que sustituir la OEA (SOLTI 2011), por su parte Chile y México esperaban que la CELAC se centraba en la promoción de los derechos humanos y la democracia, mientras que Brasil y Argentina lo ven como un medio para construir una respuesta a la crisis económica mundial y promover las economías regionales a través de la sustitución de importaciones¹⁹ (KELLER 2011). A pesar de la fragmentación de los intereses, hay un punto común muy determinante: la solidaridad, la conciencia de poseer intereses comunes y la convicción de que unos deben ayudar a otros mutuamente para asegurar la autonomía regional, la defensa de derechos, la lucha contra la pobreza, la seguridad social, el desarrollo en temas de la salud, educación, economía y de la investigación, desarrollo e innovación (este último se identifica como: I+D+I) (DOCENTE 2011).

A pesar de que el proceso de integración no puede ser una opción alternativa a los factores determinantes del desarrollo interno de las naciones de América Latina, puede proveer una amplia plataforma para mejorar la estabilidad económica interna, aumentar la competitividad, fortalecer la integración subregional y hemisférica, y además para obtener mayor participación para América Latina en la economía global. De hecho, con estrategias integrales conjuntas, la integración finalmente pudo conseguir el estatus de un actor económico principal en el mundo para América Latina (MACHIENA 2013). Según el Latinobarómetro, el respaldo de la integración por los pueblos es firme (está alrededor de 70%), pero más de la mitad de la región prefiere la

¹⁹ La creación de la Alianza del Pacífico (AdP – Chile, Colombia, México y Perú) en 2012 es una prueba de la división entre las naciones de América Latina. Mientras que Argentina y Brasil (las dos economías más grandes del Mercosur) introdujeron medidas proteccionistas tras la actual crisis global, los miembros de la AdP promueven la liberalización del comercio. Según los expertos, la competencia entre los dos grupos sería perjudicial y tienen que elaborar estrategias complementarias de la integración, ya que la cooperación regional aceleraría el proceso del mejoramiento de la competitividad y de la diversificación de la estructura productiva, que son vitales para el futuro de América Latina (MACHIENA 2013).

integración económica a la política (LATINOBARÓMETRO 2010), por eso los estados latinoamericanos deben construir políticas comunes en temas del desarrollo económico a pesar de la heterogeneidad de la región, que significa que la solidaridad y los intentos amables no serán suficientes para cumplir con los desafíos del futuro. Durante los últimos 200 años, América Latina eligió una forma de la integración para combatir (o desafiar) las circunstancias externas, ahora tiene que integrarse con el fin de resolver sus problemas comunes y fomentar el desarrollo interno de los países. *

BIBLIOGRAFÍA

- BENYHE, JÁNOS (1976): *Simón Bolívar irásai*. Budapest, Európa Könyvkiadó.
- BOUDIN, CHESA – GONZÁLEZ, GABIREL – RUMBOS, WILMER (2006): *The Venezuelan Revolution: 100 Questions – 100 Answers*. New York, Thunder's Mount Press.
- KÁDÁR BÉLA (1977): *Latin-Amerika gazdasági dilemmái*. Budapest, Közgazdasági és Jogi Könyvkiadó.
- LEHOCZKI, BERNADETT (2007): A regionalizmus három generációja Latin-Amerikában. *Kül-Világ* No.3. pp. 97–113.
- MOLNÁR, GÁBOR (2012): *A Déli Közös Piac (MERCOSUR) és Latin-Amerika gazdasági integrációi*. Szeged, Belvedere Meridionale.
- TOLNAI, GYÖRGY (1997): *Latin-Amerika története: 1810–1918*. Budapest, Nemzetközi Tankönyvkiadó.

NETGRAFÍA

- ADLER, GUSTAVO – SOSA, SEBASTIAN (2012): *Intra-Regional Spillovers in South America*. Is Brazil Systemic after All?. IMF Working Paper junio 2012 <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2012/wp12145.pdf> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.00)
- BAUMANN, RENATO (2008): *Integration in Latin America – Trends and Challenges*. CELAC, mayo de 2008 <http://www.cepal.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/publicaciones/sinsigla/xml/2/32312/P32312.xml&xsl=/brasil/tpl/p10f.xsl&base=/brasil/tpl/top-bottom.xsl> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.01)
- BEVERLEY, JOHN (2012): *Latin America after 9/11*. Geopolitics and the Pink Tide. BERFROIS 6 de enero de 2012 <http://www.berfrois.com/2012/01/john-beverley-Latin-Americas-pink-tide> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.03)
- BOLÍVAR, SIMÓN (1976): *Carta de Jamaica*. Kingston, 1815. *Doctrina del Libertador*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho. http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&tt_products=1 (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.03)
- CEPAL: *Latin America and the Caribbean in the World Economy 2011–2012*. Continuing crisis in the centre and new opportunities for developing economies. Santiago de Chile, 2012 http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/publicaciones/xml/6/47986/P47986.xml&xsl=/publicaciones/ficha-i.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones-i.xsl# (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.04)
- CONWAY, CHRISTOPHER (2003): *Afterword: Bolivarian Self-Fashioning into the Twenty-First Century*. The Cult of Bolívar in Latin American Literature. University Press of Florida. 151-172) <http://christopherconway.wordpress.com/hugo-chavez-and-bolivar> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.05)
- DOCENTE JULIO A. LOUIS: Integración de Panamá (1826) a Caracas (2011). La Red 21 02 de julio de 2011 <http://www.lr21.com.uy/editorial/460345-de-panama-1826-a-caracas-2011> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.06)
- HIRST JOEL D. (2011): A Guide to ALBA. What is the Bolivarian Alternative to the Americas and What Does It Do? *Americas Quarterly* mayo de 2011. <http://www.americasquarterly.org/hirst/article#hirst> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.07)
- IMF: World Economic Outlook Database October 2013 <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/02/weodata/index.aspx> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.07)

- KELLER, MARK (2011): Latin American Leaders Converge to Form CELAC. AS-COA.org 2 de diciembre de 2011. <http://www.as-coa.org/articles/Latin-American-leaders-converge-form-celac> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.08)
- LATINOBARÓMETRO: Latin America mira al mundo – La globalización y las relaciones con otros países del mundo. <http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.08)
- MACHINEA JOSÉ L.: When Blocs Collide. Project Syndicate 22 de octubre de 2013 <http://www.project-syndicate.org/commentary/jose-l-machineahow-mercosur-and-the-pacific-alliance-can-drive-Latin-America-s-integration-into-the-global-economy> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.09)
- PARISH, FLANNERY NATHANIEL (2012): Explainer: What Is UNASUR?. AS-COA.org 30 de noviembre de 2012 <http://www.as-coa.org/articles/explainer-what-unasur> (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.10)
- RACS, MARIANNA KATALIN (2010): A regionális integráció sajátosságai Latin-Amerikában. *Eszmélet* Año 22, No. 86, verano de 2010. 111–122. http://epa.oszk.hu/01700/01739/00071/pdf/EPA01739_eszmelet_86_2010_111-122.pdf (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.11)
- RUIZ-DANA, ALEJANDRA – GOLDSCHAGG, PETER – CLARO, EDMUNDO – BLANCO HERNÁN (2007): *Regional Integration. Trade and Conflict in Latin America*. Chile, IISD.ORG http://www.iisd.org/pdf/2007/tas_rta_latino_america.pdf (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.12)
- SHIFTER, MICHAEL (2013): A Bolivarian Dream Deferred. *The Foreign Policy* 24 de junio de 2013 http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/06/24/a_bolivarian_dream_deferred_latino_american_left_chavez?page=0,0 (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.12)
- SOLTI, ÁGNES (2008): Az Amerika-közi kapcsolatok jövője. *Kitekintő.hu* 2008. http://kitekinto.hu/amerika/2008/09/29/az_amerikakoz_i_kapcsolatok_jovje/#.UnkFVvsgjU (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.13)
- SOLTI ÁGNES (2011): Együtt könnyebb: új nemzetközi fórum alakult. *Kitekintő.hu* 2011. http://kitekinto.hu/latin-amerika/2011/12/05/egyutt_konnyebb_uj_nemzetkozi_forum_alakult/#.Un7TqicXffa (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.14)
- SOLTI, ÁGNES (2013): Feltörekvő régió. *A SZÍV* Año 99. No.7-8. julio–agosto. 14–17.
- SPOLTORÉ, STEFANO (2003): The Panama Congress: A Failed Attempt at Latin American Union. *THE FEDERALIST* Año 45. Number 1. 52. http://www.thefederalist.eu/site/index.php?option=com_content&view=article&id=548&lang=en#_ftnref9 (Última consulta: 13 de mayo de 2014 16.14)

2 FOTO El turismo en la Región del Caribe es el promotor de la economía de muchos países ❖ La foto fue tomada por Gábor Molnár en Santa Marta, Colombia, 1998.

